

Jornada 3 de diciembre de 2025

Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales de Toledo

HACIA UN NUEVO MARCO FINANCIERO PLURIANUAL

Ponentes:

María del Carmen Cuerva Narro

Cristina Maestre Martín

Beatriz Alvargonzález



Centro de Estudios Europeos
Luis Ortega Álvarez
Centro de excelencia Jean Monnet



Universidad de
Castilla-La Mancha



Cofinanciado por
la Unión Europea

El pasado 3 de diciembre, la Sala de Prensa de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales de Toledo acogió la jornada “Hacia un Nuevo Marco Financiero Plurianual”. A lo largo de la mañana, representantes institucionales, académicos y responsables europeos analizaron el futuro presupuesto de la Unión Europea y el papel que desempeña en un contexto geopolítico cada vez más exigente. La sesión permitió entender cómo el Marco Financiero Plurianual (MFP) traduce las prioridades políticas de la Unión en números y condiciona de manera directa las políticas públicas, el desarrollo regional y la vida diaria de la ciudadanía

Inauguración: acercar Europa a la ciudadanía

La jornada fue abierta por Nazareth Rodrigo Ponce, Directora General de Asuntos Europeos de Castilla-La Mancha, e Isaac Martín Delgado, Catedrático de Derecho Administrativo y Director del CEE “Luis Ortega Álvarez”. Ambos destacaron la importancia de acercar el debate presupuestario europeo a la ciudadanía, subrayando que el MFP no es un instrumento técnico alejado de la vida cotidiana, sino una herramienta clave para orientar políticas y defender los intereses regionales en Bruselas.



El MFP desde la Academia: claves económicas, desafíos y el futuro del presupuesto europeo

María del Carmen Cuerva Narro — Profesora UCLM e Investigadora del CEE

La intervención de María del Carmen Cuerva ofreció una visión integral del MFP como pieza central de la planificación financiera europea. Explicó cómo la UE fija sus límites de gasto durante siete años, diferenciando entre créditos de compromiso —los importes autorizados— y créditos de pago —el dinero que realmente se desembolsa cada año—. Recordó también que su aprobación exige unanimidad en el Consejo y el visto bueno del Parlamento Europeo, lo que convierte a cada negociación en un ejercicio de equilibrio entre intereses nacionales y prioridades comunes.

Cuerva profundizó en la financiación del presupuesto, sustentada en recursos propios tradicionales como los aranceles, la contribución basada en el IVA y la aportación en función de la RNB de cada Estado miembro, a la que desde 2021 se añade la tasa a los residuos de plástico no reciclados. A pesar de su relevancia, señaló que el MFP representa apenas un 1 % de la renta nacional bruta europea, lo que limita la capacidad de la UE para reaccionar ante imprevistos. Por ello, fenómenos como la pandemia de COVID-19 o la guerra en Ucrania han puesto en evidencia la necesidad de mayor flexibilidad, lo que llevó a la creación del histórico instrumento NextGenerationEU, financiado mediante deuda común.



En el plano del gasto, la ponente recordó que la Política Agrícola Común y la cohesión siguen siendo los grandes bloques presupuestarios, aunque su peso relativo lleva años disminuyendo ante nuevas prioridades como la transición climática, la transformación digital o la igualdad de género. También destacó la existencia de instrumentos especiales pensados para emergencias o shocks inesperados.

Europa en el escenario global: una visión desde el Parlamento Europeo

Cristina Maestre — Eurodiputada (S&D)

Con una intervención realizada desde Bruselas, Cristina Maestre ofreció una lectura política del contexto internacional y de cómo este influye directamente en la configuración del nuevo MFP. Subrayó que, aunque a menudo “Europa parece lejana”, las decisiones europeas determinan cuestiones esenciales en materia económica, social y de seguridad.

Recordó que la pandemia y la guerra en Ucrania han puesto de manifiesto la vulnerabilidad de las dependencias europeas, desde la energética hasta la alimentaria, pasando por la tecnológica. Estas crisis han demostrado que Europa debe reforzar su autonomía estratégica y su resiliencia económica, pero sin sacrificar pilares esenciales como la cohesión territorial, la justicia social o la estabilidad del sector agrario, claves para regiones como Castilla-La Mancha.



Maestre insistió en que invertir en seguridad no implica apostar por modelos bélicos, sino proteger a la población ante riesgos crecientes: ciberataques, crisis climáticas, desinformación, enfermedades animales o guerras híbridas. Al mismo tiempo, defendió que las políticas verdes deben aplicarse con racionalidad y teniendo en cuenta las realidades de cada territorio. También alertó de la necesidad de competir en mejores condiciones con potencias tecnológicas como China e India, que están marcando el ritmo de la innovación global.

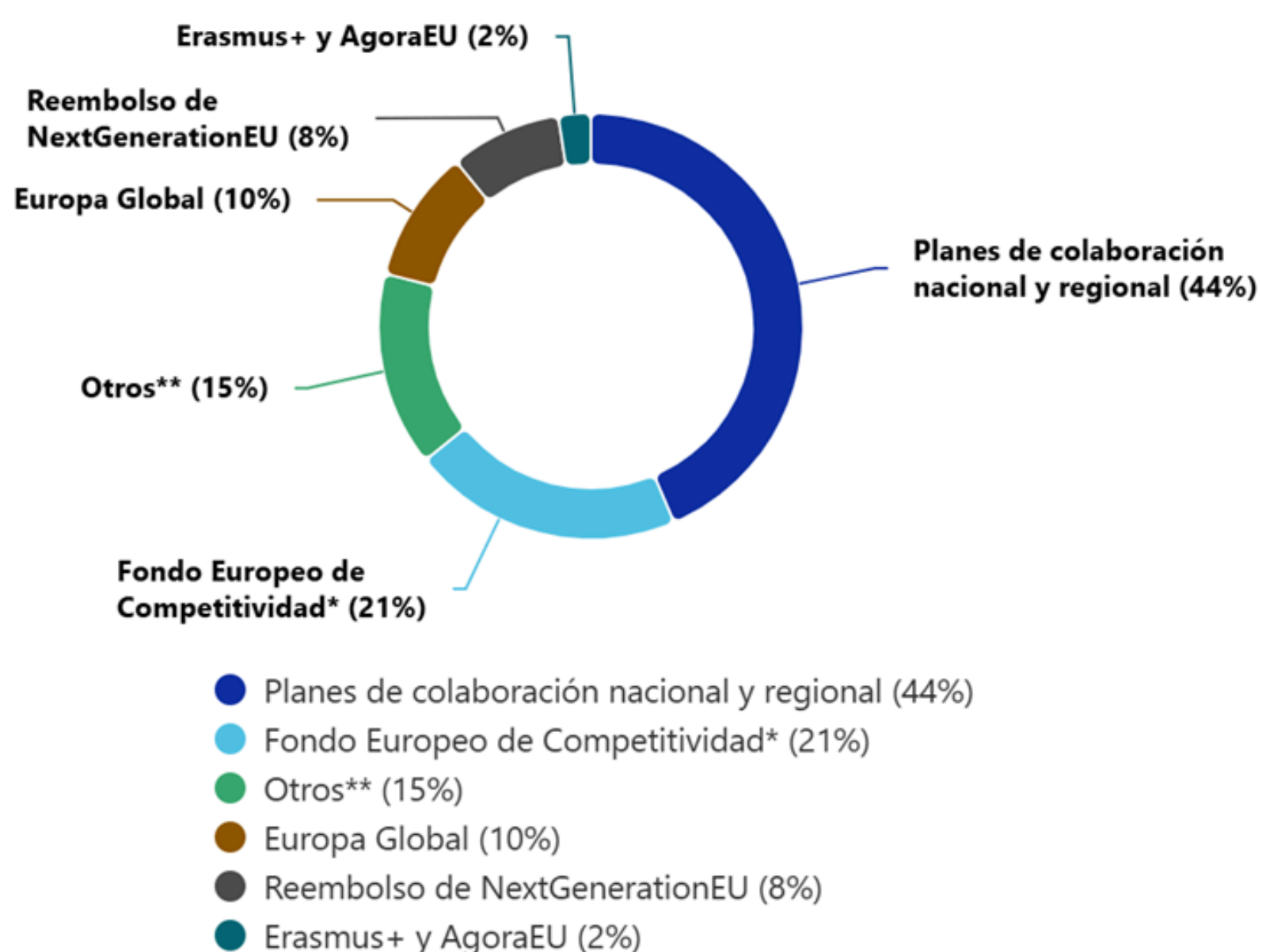
La eurodiputada concluyó que el MFP no puede resolver todos los desafíos, pero sí debe abordar con claridad las debilidades detectadas: dependencias estratégicas, competencia global, transición energética y cohesión social. El equilibrio entre prioridades nacionales y visión común será, una vez más, el centro de la negociación.

El MFP desde la Comisión Europea: un presupuesto más flexible y estratégico

Beatriz Alvargonzález — Economic Counsellor, Comisión Europea

La Comisión Europea presentó en julio su propuesta oficial para el MFP 2028–2034, que Beatriz Alvargonzález explicó en detalle. Se trata del presupuesto más amplio de la historia —2 billones de euros— y del primero que rompe de manera clara con el diseño tradicional. La rigidez del actual marco, aprobado en 2018 y desbordado por la pandemia y la guerra, ha impulsado una reforma profunda de su estructura.

Una de las novedades clave es la reducción de 52 a 16 programas, lo que permitirá simplificar trámites, ganar transparencia y agilizar la ejecución. Además, el 44 % del presupuesto se canalizará mediante planes nacionales y regionales, inspirados en el funcionamiento del Next Generation EU. Esta vía permitirá que cada Estado miembro adapte parte del presupuesto a sus prioridades, dentro de unos mínimos obligatorios: 300.000 millones para agricultura, fondos reservados a cohesión en regiones menos desarrolladas, un 14 % para política social y al menos un 43 % del gasto vinculado a objetivos climáticos.



El segundo gran pilar será el Fondo Europeo de Competitividad, que reunirá inversiones en investigación, tecnologías limpias, defensa, ciberseguridad, espacio, salud, biotecnología e industria avanzada. Su objetivo es acompañar a empresas y proyectos desde fases iniciales para “crear campeones europeos” capaces de competir en un escenario global dominado por China y Estados Unidos.

En cuanto a la financiación, la Comisión propone reforzar los recursos propios para no aumentar las contribuciones nacionales: un impuesto corporativo europeo dirigido a grandes empresas, un mecanismo reforzado de ajuste de carbono en frontera, tasas sobre residuos electrónicos y tabaco, y un incremento en las tasas que pagan los viajeros extracomunitarios. Estas medidas pretenden garantizar la autonomía financiera de la Unión y sostener la ambición del nuevo presupuesto.

Alvargonzález recordó la importancia de alcanzar un acuerdo antes del 1 de enero de 2028, ya que, a diferencia de España, la UE no puede prorrogar su presupuesto: sin acuerdo, los programas europeos se paralizarían.



Conclusiones y clausura

En el cierre de la jornada, Paco Pedraza recordó que el MFP es el instrumento que convierte en cifras las prioridades políticas de la Unión. El contexto actual —marcado por la guerra en Ucrania, la competencia global, el auge de la inteligencia artificial y los riesgos híbridos— exige una asignación de recursos capaz de proteger el proyecto europeo sin perder sus valores esenciales.

La propuesta del nuevo marco incorpora más flexibilidad, nuevos recursos propios, una estructura simplificada y un incremento histórico en áreas como defensa, ciberseguridad, competitividad e innovación. También refuerza dimensiones clave como cultura y sociedad, a través del programa AgoraEU.

Pedraza subrayó que la negociación será compleja, pero decisiva para garantizar que Europa esté preparada para afrontar con solidez la próxima década.

